

EE. UU. anuncia que negociará con Irán si suspende su programa nuclear

El Gobierno iraní señala que debe aceptarse la «irreversibilidad» de sus actividades atómicas mientras la Unión Europea considera muy positiva la iniciativa estadounidense

EFE WASHINGTON

Estados Unidos dio ayer un paso para favorecer el fin de la crisis nuclear iraní al anunciar su disposición a participar en un diálogo multilateral con Irán, siempre que este país suspenda antes sus actividades de enriquecimiento de uranio.

El presidente de EE. UU., George W. Bush, dejó muy claro que el mensaje a los iraníes es que «en primer lugar no van a tener una bomba nuclear y en segundo lugar, deben suspender de forma verificable cualquier programa (de enriquecimiento de uranio)». Llegado ese momento, «iremos a la mesa de negociaciones a trabajar en una forma de avanzar» para resolver la actual crisis, aseguró Bush en declaraciones a la prensa tras reunirse con el presidente de Ruanda, Paul Kagame.

EE.UU. ha decidido asumir «el liderazgo» en este asunto, según el mandatario estadounidense, quien se mostró convencido de que puede resolverse por la vía diplomática y dispuesto a hacer todos los esfuerzos para lograrlo.

Sus declaraciones se producían poco después de que su secretaria de Estado, Condoleezza Rice, diese a conocer el cambio de postura del Gobierno estadounidense, hasta ahora reacio a participar en cualquier tipo de diálogo con Teherán. En rueda de prensa convocada específicamente para ello, Rice aseguró que «tan pronto como Irán suspenda por completo y de forma verificable sus actividades de enriquecimiento y procesamiento, EE. UU. irá a la mesa de negociaciones» con sus colegas de la UE-3 (Francia, Alemania y Reino Unido). «Es hora de saber si Irán es serio en torno

a una negociación o no», dijo la secretaria de Estado, quien recordó que Bush mantiene aún «todas las opciones» sobre la mesa, incluida la militar.

Rice aseguró que ahora las autoridades iraníes tienen dos opciones muy claras y con consecuencias muy diferentes para el futuro de su país. Una es la que definió como «opción negativa», que consistiría en mantenerse por el camino actual y seguir con su desafío a la comunidad internacional. La otra es la «opción positiva y constructiva», que se concretaría en «modificar» ese camino.

Costes

Si el régimen de Teherán elige la primera, tendrá que hacer frente a «grandes costes», al aislamiento internacional y al refuerzo progresivo de sanciones políticas y económicas, añadió. En caso de que decida poner en marcha la segunda, aseguró que los beneficios serían reales y se unirían a las garantías de seguridad a largo plazo para el pueblo iraní, la región y el resto del mundo. Es una elección entre beneficios y costes, ambos incluidos en el paquete de medidas que EE. UU., junto con los otros miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (Gran Bretaña, Francia, China y Rusia) y Alemania-, última para presentar una oferta a las autoridades iraníes.

Rice emprendió viaje ayer mismo con destino a Viena para participar hoy en una cita con sus homólogos de todos esos países, en la que tratarán de cerrar la oferta final a Teherán. «Esperamos que en los próximos días el Gobierno iraní considere a fondo



La secretaria de Estado de EE. UU., Condoleezza Rice. / J. W.-AFP

esta propuesta», añadió.

La secretaria de Estado precisó que, aunque el régimen iraní decida cambiar su rumbo actual y ajustarse a las exigencias de la comunidad internacional, EE. UU. no se plantea la posibilidad de reanudar relaciones diplomáticas con Teherán, rotas desde 1979.

Washington quiere mejorar su relación con ese país pero, según Rice, el problema nuclear no es el único que obstaculiza ese objetivo. Hay que tener en cuenta también, dijo, que «el Gobierno iraní apoya el terrorismo, está implicado en la violencia en Irak e impide que Líbano consolide plenamente su soberanía».

El Gobierno iraní no tardó ayer en expresarse en sentido contrario a lo que propuso Rice. «Los países europeos en sus discusiones sobre el programa nuclear iraní deben aceptar la realidad y la irreversibilidad de las actividades nucleares iraníes», declaró Mohamed Saidi, vicepresidente de la Organización Iraní de Energía Atómica (OIEA), informó ayer la agencia IRNA.

«Solo será posible llegar a un compromiso si ellos hacen propuestas lógicas y racionales», añadió. «Los iraníes no permitirán la suspensión de las actividades de investigación en materia de enriquecimiento, ni siquiera durante

un breve período», aseguró Saidi, en declaraciones ante la reunión de Viena. También en la capital austriaca el director general de Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), Mohamed El Baradei, expresó su satisfacción por el anuncio de EE. UU. En un comunicado emitido ayer, El Baradei destaca que Washington «expresó su voluntad de sumarse a las conversaciones entre Irán y la Unión Europea (UE) una vez que Irán haya respondido de forma positiva al llamamiento de la Junta de Gobernadores del la AIEA a suspender sus actividades relacionadas con el enriquecimiento y procesamiento de uranio como una medida de creación de confianza».

Además, el responsable de la AIEA «insta con vehemencia» a Irán a crear las condiciones necesarias para «reanudar estas conversaciones, con la participación de Estados Unidos y con la vista puesta en lograr un acuerdo exhaustivo que sea aceptable tanto para la comunidad internacional como para Irán».

En España, el Ministerio de Asuntos Exteriores consideró una «buena iniciativa» la propuesta estadounidense y expresó sus deseos de que prospere. Fuentes del Ministerio señalaron que la decisión de EE. UU. «refuerza notablemente» el proceso de negociación diplomática que «España siempre ha apoyado».

La ministra británica de Exteriores, Margaret Beckett, destacó que la decisión de EE. UU. «dará más peso a la propuesta de cooperación» que la ONU y la Unión Europea (UE) debatirán hoy en Viena. «Urjo a Irán a responder positivamente a esta oportunidad», concluyó la ministra.

Bush promete que se castigará a los marines si se confirma la matanza de Haditha en Irak

El Gobierno iraquí decreta el estado de emergencia en Basora durante un mes para intentar frenar la violencia en la ciudad

EFE WASHINGTON

El creciente escándalo en torno a la supuesta matanza de civiles por parte de marines de EE. UU. en Haditha (Irak) obligó al presidente de EE. UU., George W. Bush, a salir ayer al paso y prometer castigo para los culpables, «si se violó la ley». En su primer comentario acerca de las denuncias, tras reunirse con el presidente de Ruanda, Paul Kagame, Bush se

declaró ayer «preocupado por las primeras informaciones» en torno a lo ocurrido en Haditha, una localidad a unos 200 kilómetros al norte de Bagdad, en pleno ‘triángulo suní’, donde han tenido lugar algunos de los peores episodios de violencia de la guerra.

El Pentágono ha abierto dos investigaciones que promete «exhaustivas» sobre el asunto, una sobre las muertes y otra para determinar si los soldados inten-

taron encubrir lo que había pasado. Lo que se sabe hasta ahora es que 24 civiles, entre ellos mujeres y niños, murieron en Haditha el pasado 19 de noviembre, como represalia por la muerte de un soldado en una emboscada y sin que mediara provocación previa.

Por otra parte, el Gobierno iraquí decretó ayer el estado de emergencia en Basora durante un mes para hacer frente a la violencia en esta localidad del sur de Irak. El primer ministro Nuri al Maliki lamentó el aumento de los asesinatos y el secuestro de suníes y chiíes en Basora, y reiteró que la prioridad de su Gobierno es poner fin a la inseguridad ya que «afecta la situación económica y social



Imagen tomada de un vídeo de una oenegé que muestra algunos de los cadáveres de la matanza de Haditha en noviembre. / AFP

y obstaculiza el desarrollo del país».

Asimismo, el alcalde y cuatro funcionarios del ayuntamiento de la ciudad de Miqdadiya, al noreste de Bagdad, murieron ayer al explotar una bomba, informó un comunicado de la Oficina de Coordinación iraquí-estadounidense.

Además, ayer se hallaron en diferentes puntos de la capital los cuerpos sin vida de 43 personas ejecutadas y algunas con señales de tortura. Por último, un grupo de pistoleros asesinó al orador de una mezquita suní, jeque Falah al Nuaimi, en el barrio Al Husainiya, en el norte de Bagdad.